

Exquisito recital de solos interpretados por Antonella Zanutto y Yamil Ostrovsky

26/10/2021 por PATRICIA CASAÑAS



Vertical (recital de solos) – Intérpretes: Antonella Zanutto, Yamil Ostrovsky – Coreografías: Oscar Araiz, Renate Schottelius, Dore Hoyer – Video: Matías Otálora – Vestuario: Renata Schussheim – Iluminación: Roberto Traferri – Textos: Sara Sedler – Dirección: Oscar Araiz

¡Qué desafío subyugante es entrar en el universo introspectivo de **Vertical!** En tan solo una hora, **Oscar Araiz** recurre al formato de solos, donde imagen, palabra, música y movimiento forman una argamasa indisoluble que interpela al espectador.

No vamos a redundar sobre la trayectoria de este inmenso creador argentino, ni sobre la versatilidad que siempre lo ha caracterizado. Conviene sí detenerse –y deleitarse– analizando la infinidad de disparadores que laten en esta propuesta, abriendo senderos insospechados.

Anonimatum está basado en tres poemas de la argentina Sara Sedler. Una acentuación anticipada y errática va escindiendo a las palabras de su significado, las cosifica y las remite a su origen latino. Agigantada en la pantalla que devela detalles de su geográfica anatomía, Antonella Zanutto dialoga consigo misma, con la sola compañía de una mesa: la recorre, la explora, todas sus aristas sirven para el equilibrio insospechado, hasta su trasmutación en lápida en el siniestro final.

Revista Ñ - Escenarios

“De alguna manera, uno se apropia de todo lo que admira”

En esta entrevista, el notable coreógrafo analiza el origen de Vertical, su más reciente espectáculo, en el que recupera sus influencias y pasiones.

Clarín, Suplemento ñ.

LAURA FALCOFF

26/10/2021 14:07 / Actualizado al 11/11/2021 23:09

Vertical es un espectáculo atípico para estos tiempos. Está compuesto por siete solos, el primero interpretado por Yamil Ostrovsky y los restantes por la sorprendente bailarina Antonella Zanutto: sorprendente en la amplitud de sus recursos expresivos, en su compenetración con cada pieza, en su maravilloso dominio técnico. En fin, en su bella manera de bailar.

Este formato de recital de solos podría hacer pensar que fue creado durante el confinamiento. Y sin embargo, no. Cuenta Araiz: “Antes de la pandemia la productora Karina Battilana, ex bailarina del teatro Colón y una persona muy entusiasta, había pensado en un ciclo de danza con diez compañías. Luego se interrumpió todo; pero hace tres meses me llamó de nuevo para ofrecerme algo más pequeño, más de cámara. Hace rato que estoy trabajando sobre piezas solistas. Había dado un seminario sobre una obra de Dore Hoyer en este formato en la Universidad de San Martín durante 2019, con la asistencia de Antonella Zanutto; y en la pandemia, también con Antonella, monté una pieza a partir de un poema de Sara Sedler, amiga mía y escritora, poeta, compositora. Consiste en cuatro voces que no hablan entre sí; es como una partitura, algo muy musical. Le pedí a Sara que lo grabara ella misma porque solo ella puede hacerlo y en vez de llevar adelante un espectáculo como pensábamos inicialmente, con cuatro intérpretes hablando y moviéndose, decidimos hacerlo con Antonella y así empezamos. Es lo único que monté durante la pandemia”.